

DEPARTAMENTO DE AMÉRICA DEL NORTE

**El vínculo Argentina - Canadá: enfriamiento político y dinamismo económico.
La cuestión minera en clave social.**

Esteban Actis y Rodrigo Valverde¹

Las actividades de seguimiento del vínculo bilateral argentino-canadiense parten, en esta ocasión, de un análisis de tipo sistémico (utilizando metodológicamente la categoría de subsistemas regionales) que intenta enmarcar dicha relación en las tendencias actuales de la política regional y hemisférica.

Desde esta perspectiva los hechos acontecidos a nivel bilateral entre agosto de 2011 y julio de 2012 muestran la continuación y profundización del vínculo económico a través de las inversiones de origen canadiense en el sector minero-vínculo ahora mediatizado por la variable social debido a la impugnación de varios sectores a la explotación minera- y, además, la reticencia de Canadá a apoyar la inclusión del tema Malvinas en la VI Cumbre de Las Américas y en la 42 Asamblea General de la OEA celebrada en La Paz, lo que constituye desde nuestra mirada un hecho sobresaliente. Esta decisión de la administración del conservador Stephen Harper torpece el vínculo político entre el gobierno argentino y canadiense, que había adquirido cierta intensidad en años precedentes a la vez que evidencia el nuevo contexto regional.

¹ Esteban Actis es Licenciado en Relaciones Internacionales, doctorando en la misma disciplina y Becario de CONICET. Rodrigo Valverde es estudiante avanzado de Relaciones Internacionales y durante 2012 se ha desempeñado como secretario del Departamento de América del Norte.

La impronta latinoamericana y los desacuerdos interamericanos

El estudio de las relaciones internacionales siempre ha estado atravesado por un problema de índole metodológico. Delimitar espacialmente la vastedad de la realidad internacional ha sido un desafío permanente para los internacionalistas. Por tal motivo, la identificación y focalización de subsistemas al interior del sistema internacional ha sido una herramienta crucial para el desarrollo de estudios pormenorizados. En términos generales, la noción de subsistema está asociada a la idea de una región geográfica particular, posibilitando así, la adopción del concepto de subsistemas regionales².

En la región "de las Américas", que incluye a todos los países que se ubican desde Alaska a Tierra del Fuego, dos grandes subsistemas regionales han convivido a lo largo de la historia: *el subsistema interamericano (o del hemisferio occidental)* y *el subsistema latinoamericana*. La inclusión o no de la América anglosajona (EEUU y Canadá principalmente) es el criterio divisor en la focalización de uno u otro subsistema.

La noción de *Latinoamérica* surgió en referencia aquellos países que fueron colonias de naciones europeas de origen latino, empero también ha habido otros aspectos que actuaron como factor aglutinante como ser similares procesos de independencia y posterior conformación del Estado Nacional o la inserción en la división internacional de trabajo, entre otros. En cambio, la configuración de un *subsistema interamericano* fue producto de la consolidación de EEUU como centro de poder mundial (para fines del siglo XIX y principios del XX) y de su cada vez mayor injerencia en su zona contigua.

Un indicador importante para contemplar la intensidad y vitalidad de un subsistema refiere a la existencia de espacios de cooperación-concertación y la voluntad de institucionalización de los mismos. En este sentido, desde la primera conferencia Panamericana en 1890 hasta nuestros días el subsistema interamericano (impulsado por los EEUU) tuvo la capacidad de generar mecanismos de diálogo y cooperación, siendo el hito más importante la creación de la OEA en 1948.

²ATKINS, Pope. G, América Latina en el Sistema Político Internacional, GEL, Buenos Aires, 1991

En contraposición, el subsistema latinoamericano en su conjunto ha intentado generar estos mecanismos pero con éxitos limitados, tanto por deficiencias propias en el sentido de divergencias de distintas índole (políticas y económicas) como por el factor disuasivo debido a la presencia norteamericana. El caso que mejor ejemplifica esto ha sido el fluctuante funcionamiento del Grupo Rio, espacio que nunca alcanzó a aglutinar a la totalidad de los países latinoamericanos³.

El inicio de la segunda década del siglo XXI parece mostrar un cambio en la lógica descrita anteriormente. El sistema interamericano -palpable con la OEA y las Cumbres de las Américas- evidencia las mismas dificultades que mostró en la década del 80´, pero con la diferencia que el subsistema latinoamericano parece mostrar mayores rasgos de cohesión que en aquella oportunidad. Una serie de factores han confluído para que los países latinoamericanos reforzaran la percepción que el subsistema en su conjunto puede robustecer la presencia de estos países en un sistema internacional en plena ebullición y de mutación de orden, como así también contribuir al desarrollo de sus sociedades. En este esquema, EEUU y la América anglosajona han perdido un relativo terreno en la consideración externa de los Estados latinoamericanos.

La institucionalización del subsistema latinoamericano en diciembre de 2011 con la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), que incluye a todos los países de la región excepto EEUU y Canadá, es el mejor indicador para graficar lo expresado. La participación del Caribe en su conjunto, región reticente a involucrarse, es un indicio alentador para estos cambios. Además, la inclusión y participación de Cuba tiene un fuerte impacto político y simbólico.

Es en esta coyuntura donde creemos necesario analizar la actual relación de Canadá con Latinoamérica, y en especial con la Argentina. Los signos de parálisis y ralentización de la OEA y del sistema interamericano como la creación de la Celac y el reforzamiento del sentimiento latinoamericano coadyuvan al tradicional distanciamiento de Canadá con

³ El Grupo Rio como mecanismo de consulta y concertación no aglutina a todos los países de México hacia el sur. En la actualidad son 24 los Estados participantes.

los países latinoamericanos y más aún con los sudamericanos. Resentido el pilar interamericano, el bilateralismo ha sido y es la principal vía de vinculación de Canadá con sus pares latinoamericanos.

Una señal del distanciamiento político de Canadá con la región fue la reacción de Canadá frente a la destitución del presidente Fernando Lugo en Paraguay a fines de Junio del presente año. La secretaria de Estado de Canadá para Latinoamérica, Diane Ablonczy, sostuvo horas después de producirse la destitución y mientras la mayoría de los países de la región condenaban lo sucedido -con matices y discrepancias en torno a la conceptualización del hecho, en referencia si fue o no un golpe de estado- que "Canadá observa que Fernando Lugo ha aceptado la decisión del Senado paraguayo de impugnarle y que un nuevo presidente, Federico Franco, ha tomado posesión"⁴.

La cuestión Malvinas en la Cumbre de las Américas y la OEA: el voto negativo de Canadá.

El reclamo por la soberanía de las Islas Malvinas se ha convertido en uno de los principales objetivos de la política exterior de la administración de Cristina Fernández de Kirchner. Uno de los medios (y pilar de la estrategia) de la diplomacia argentina para intentar sentar en la mesa de negociación al Reino Unido ha sido la búsqueda de apoyo en distintos organismos internacionales, tanto de carácter regional como multilateral. En el plano regional, al tradicional apoyo de Mercosur, Grupo Rio y Unasur, la Argentina logró sumarle un importante respaldo por parte de toda la comunidad latinoamericana en la Primera Cumbre de Presidentes de la Celac celebrada en diciembre de 2011 en Venezuela. Este hecho representó un hito dado el apoyo de ex-colonias británicas del Caribe, reticentes a manifestaciones favorables a Buenos Aires.

Sin embargo, el intento de la diplomacia argentina, encabezada por la presidenta Cristina Fernández, de lograr la inclusión de la cuestión de Malvinas en la VI Cumbre de

⁴ "Latinoamérica firme con Lugo", Página 12, 25/6/2012.

las Américas chocó con la intransigencia de la postura contraria de Canadá. Según la canciller colombiana, y anfitriona, María Ángela Holguín:

"Canadá esta vez vino con una posición mucho más fuerte de la que había tenido en años anteriores y que hizo que no se pudiera avanzar como Argentina había pedido y todos los países estaban dispuestos a avanzar...Canadá no podía acompañar el texto (de la propuesta sobre Malvinas), tratamos de todas las maneras posibles pero fue imposible...el lenguaje que tenía el texto es el mismo que hemos aprobado en la OEA. Lo único es que en la OEA esa nivel de ministros y esta fue la primera vez que el tema Malvinas subía a nivel presidencial"⁵.

Meses después, la postura canadiense también fue adversa en el 42 Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la OEA desarrolladas en Cochabamba, Bolivia, en junio de 2012. La aprobación de la "Declaración sobre la cuestión de las Islas Malvinas" contó con la abstención de los EEUU y sorpresivamente con el voto en contra de Canadá.

Estos dos acontecimientos pueden explicar, entre otros, el enfriamiento de los contactos oficiales. A diferencia de las otras reuniones del G-20 donde hubo reuniones entre los primeros mandatarios o a nivel ministerial, en el último encuentro en México la agenda argentina excluyó a Canadá de sus encuentros bilaterales. Cabe recordar que el G-20 se había conformado en los últimos años como una instancia vital para mantener el vínculo bilateral. En los meses bajo estudio de acuerdo a un relevamiento de los informe de prensa de la cancillería argentina no hubo ningún contacto oficial.

La profundización de la "cuestión minera": entre mayores inversiones y las protestas sociales

En el periodo precedente al analizado (agosto 2010-julio 2011) se destacaba la relación bilateral entre Argentina y Canadá como una relación en "clave minera" en donde se habían desarrollado encuentros al alto nivel entre ministros en pos de acercamientos

⁵ "Cumbre de las Américas no pudo consensuar tema Malvinas por Canadá", Portal de Noticias Terra, 16/4/2012.

políticos, pero el denominador común de los mismos había sido la búsqueda por parte de los canadienses de garantías en lo relativo a las inversiones mineras en la Argentina, además de proyectar un aumento de las mismas para los años venideros.

Si bien podemos afirmar que la relación entre ambos países no ha variado en su esencia, ya que las empresas canadienses en el periodo bajo análisis han anunciado inversiones de magnitud considerable, lo que sí ha variado es la implicancia que tuvieron algunos de los anuncios de estas empresas para la política interna de nuestro país, más precisamente en lo referido al proyecto del yacimiento aurífero de Famatina en La Rioja. Dicho proyecto encendió acalorados debates entre funcionarios públicos, ONG y especialistas en la materia, además de acusaciones hacia la presidenta Cristina Fernández. Como corolario de la compleja situación se produjeron un sinnúmero de protestas masivas por parte de la población en oposición a un proyecto que ha sido criticado por su carácter extractivo-predatorio y su posible impacto ambiental.

Por un lado destacamos el mantenimiento de la "clave minera" y esto quedó plasmado con la divulgación por parte de la empresa Barrick Gold del plan de actividades para Argentina en el 2012 en donde manifestó que volcará en sus proyectos mineros radicados en la Argentina 1.500 millones de dólares⁶. Dicho monto, tendrá como objetivo cubrir gastos operativos de la mina sanjuanina de Veladero que funciona desde 2005 pero sobre todo finiquitar el primer proyecto minero binacional de Pascua-Lama (Argentina-Chile) que podría entrar en funcionamiento a mediados del 2013. Este anuncio se ratificó en junio de 2012 en la reunión que mantuvieron el Ministro de Planificación Julio De Vido y el CEO de Barrick Gold, Peter Munk en el Mandarin Hotel de New York. En esa reunión De Vido mencionó el potencial de la minería y negó que la Argentina avance en expropiaciones a empresas mineras.⁷ En este mismo viaje el ministro se reunió con el vicepresidente de Yamana Gold, Patrick Portmann. En este caso, se hizo un repaso de todos los proyectos que la firma minera tiene en la Argentina

⁶Gustavo Bazzán, *Barrick abre el paraguas y avisa que invierte US\$ 1.500 millones*, Clarín, 3/5/2012

⁷*Tras una semana dura, De Vido buscó mostrarse activo junto a las mineras*, Diario La Nación, 16/06/2012.

(Cuadro N° 1). Precisamente, Yamana Gold, otras de la gigantes canadiense, anuncio días después de este encuentro la ampliación de las actividades en nuestro país a partir de la compra de las minas argentinas de Extorre en una operación que implicó a empresas coterráneas. Según indicó la firma, pagará U\$\$ 395 millones por el total de las acciones ordinarias emitidas y en circulación, esto le permitirá incluir en sus explotaciones el yacimiento de Cerro Moro en Santa Cruz. El copresidente del directorio de Extorre, Yale Simpson, indicó en un comunicado de la empresa que la decisión de venta se basa en varios factores, entre ellos, en eventos que alzaron la percepción de riesgo para las inversiones en Argentina, en referencia probable a la nacionalización de YPF así como también por la inestabilidad económica y política mundial que impactó en los mercados de crédito, y una salida de accionistas de las mineras chicas dedicadas a la exploración, que generaron una pérdida en las acciones de Extorre.⁸

Sin embargo, en el caso de OsiskoMining la realidad fue distinta. Envuelta en polémicas por su proyecto de Famatina y por las protestas de la sociedad civil se vio obligada a detener la exploración, además de sumarse una investigación contra la empresa por la supuesta existencia de "listas negras" con datos de vecinos de Famatina y Chilecito opuestos al proyecto megaminero hecho que revistió suma gravedad. La documentación, probatoria había sido olvidada por Gustavo Zullieger el gerente de la firma en una hostería, quien reconoció que era suya, pero afirmó que "no era una 'lista negra.' Sostuvo que fue un trabajo que se hizo para "conocer a los actores sociales y sus opiniones" con el fin de "dialogar". Zullieger señaló que la empresa "está en condiciones de firmar un compromiso público de que el Famatina no se va a tocar".⁹ Esta situación no hizo más que agravar el desencanto popular, que llevó a un endurecimiento de las protestas con cortes de rutas en el camino al cerro y con protestas coordinadas en varias provincias que sufren la misma problemática, llegando

⁸Julieta Camandone, *Gigante canadiense se expande en el sur de Argentina*, disponible en <http://www.cronista.com/cronistapais/Gigante-minero-canadiense-se-expande-en-el-sur-de-Argentina-20120619-0030.html>

⁹ Carlos Rodríguez, *La lista negra de los ambientalistas*, Página 12, 22/12/2011

incluso hasta la ciudad de Buenos Aires a fines de enero del presente año, para exigir la derogación del convenio firmado entre la empresa y el gobierno de La Rioja. Por su parte el Gobernador Luis Beder Herrera defendió el proyecto alegando que “no habrá ninguna contaminación”. El gobernador criticó la “presión mediática” de “algunos medios de prensa nacionales” y consideró que el rechazo al proyecto es “lamentable para La Rioja y para el futuro de la provincia”.¹⁰

Ante la presión de la población, medios y los vaivenes políticos los Gobernadores de las provincias donde la actividad minera tiene mayor peso oficializaron la conformación de la Organización Federal de Estados Mineros (Ofemi), a través de la cual buscan ganar fuerza relativa frente a las multinacionales que operan en el sector, pero también como un paraguas para legitimar y defender la actividad. Esta nueva Organización está presidida en la actualidad por el Gobernador Jujeño Eduardo Fellner y cuenta con el beneplácito del Gobierno Nacional.

Pese a todo lo relatado anteriormente, Famatina no pudo avanzar y esto producto de la decisión de la justicia de Chilecito que determinó que OsiskoMiningCorporation deberá detener sus actividades hasta que se realice un inventario de glaciares tal como lo exige la legislación nacional.¹¹ La situación por el momento se encuentra en stand by, pero habrá que ver cómo evolucionan las tensiones entre los actores en pugna.

Cuadro N° 1: Principales empresas mineras que operan en Argentina (Explotaciones activas y proyectos avanzados).¹²

¹⁰“No habrá ninguna contaminación” Página 12, 25/01/12.

¹¹*Frenan el proyecto minero de Famatina*, Diario La Nación, 19/07/2012.

¹²Cuadro de elaboración propia. Fuentes: www.Argentinamining.com, Secretaría de Minería de La Nación, www.mineria.gov.ar y www.argentina.infomine.com

Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) - Anuario 2012

Provincia.	Yacimiento.	Compañía	Productos
San Juan.	Veladero.	Barrick Gold Corp.	Oro y Plata.
Catamarca.	Bajo La Alumbrera.	Yamana Gold.	Cobre, Molibdeno, Oro y Plata.
Jujuy	Pirquitas.	Silver Standard Resources.	Plata, Plomo y Zinc.
San Juan.	Gualcamayo.	Yamana Gold.	Oro y Plata.
Santa Cruz.	Manantial Espejo.	Barrick Gold Corp. Y Pan American Silver Corp.	Oro y Plata.
San Juan.	Farallón Negro.	Yamana Gold.	Oro y Plata.
San Juan.	Pascua Lama.	Barrick Gold Corp.	Oro, Plata y Cobre.
Catamarca.	Agua Rica.	Yamana Gold.	Cobre, Molibdeno y Oro.
Chubut.	Navidad.	Pan American Silver Corp.	Plata y Plomo.
Mendoza.	San Jorge.	Coro	Oro y

		Mining Corp.	Cobre.
Santa Cruz.	Cerró Negro.	Goldcorp Inc.	Oro y Plata.
La Rioja.	Famatina.	OsiskoMining Corp.	Oro.

Conclusiones

En este informe, a diferencia de los anteriores, no sólo describimos y analizamos el vínculo bilateral entre Argentina y Canadá, sino que enmarcamos dicha relación en un contexto macro desde la perspectiva de los subsistemas regionales. Como se intentó evidenciar el relativo deterioro en el funcionamiento del subsistema interamericano y un reforzamiento de las percepciones e interacciones del subsistema latinoamericano es un factor explicativo para comprender el distanciamiento entre Canadá y Latinoamérica, más aún en términos de espacios de cooperación y concertación.

En el plano bilateral observamos que se ha profundizado la dimensión económica debido al apoyo del gobierno nacional al extractivismo minero y a la competitividad de las empresas canadiense en dicho rubro. No obstante la aparición de la variable social a partir del rechazo de la población a la práctica minera comienza a generar algunos desafíos (parálisis de inversiones por ejemplo) al interés mutuo en la dimensión en cuestión y al eje minero.

Sin embargo, a diferencia de los informes anteriores, en esta oportunidad se observa un enfriamiento de la dimensión política del vínculo motivada principalmente por la reticencia canadiense a apoyar el reclamo argentino en Malvinas en instancias propias del sistema interamericano. Las explicaciones pueden buscarse por su pertenencia a la *Commonwealth* por su alianza diplomática con los EEUU. Para la Argentina, la decepción ha sido contrabalanceada con el apoyo latinoamericano, y de muchas ex colonias

británicas, a través de la Celac. Los desplantes del norte hoy tienen otro sabor que en décadas anteriores.